LAFOURCADE Y SUS ANIMALES LITERARIOS

Wellington Rojas Valdebenito

Diario VI Región, San Fernando, 13 enero 1998 P.3
585047

El autor de este libro no necesita presentación alguna, ya que de él se ha dicho todo o casi todo. Lo mismo vale para su obra, la que hasta ahora suma más de treinta títulos entre novelas, cuentos y crónicas. Sus artículos dominicales publicados en el decano de la prensa nacional suman varios miles. A lo señalado se agrega su fama de apasionado polemista, labor que lo hace idolatrado por unos y odiado por otros. Hace más de quince años saboreábamos en sus amenas e interesantes pinceladas a varios miembros de la fauna literaria chilensis, muchos de ellos publicados en un semanario santiagüino, y la verdad, es que después de tanto tiempo comprobamos que estas crónicas sobre sus pares, escritas en otra época, no han perdido vigencia, razón por la que se han vuelto a editar esta vez en la **Biblioteca Claves de Chile,** bajo el sello de **Editorial Sudamericana.**

En la primera parte del libro titulada **En la Jaula de lo Real,** el autor evoca una de las tantas veladas pugilísticas que han tenido lugar, no precisamente en un cuadrilátero, sino que en la calle Simpson Nº 7, sede de la Sociedad de Escritores de Chile. Esta vez los contrincantes son el desaparecido folklorólogo Oreste Plath, la poetisa «Stella Díaz Varuna» y el entonces, joven y escuálido poeta ariqueño, José Martínez Fernández, quien después de tratar de defender a la accidentada dama de la discordia, según Lafourcade, terminó su participación recibiendo golpes por doquier. Otro capítulo de antología consignado aquí, es el protagonizado por Adolfo Couve, dueño de un récord digno del Guinness: su permanencia como socio de la Sech duró nada más ni menos que tres minutos y veinte segundos. De ese gran escritor que fue Joaquín Edwards Bello, leemos bellas y emotivas páginas en memoria de quien, como pocos, supo captar y dar a conocer el alma nacional. En 1978, a una década de su partida, Lafourcade lo evoca así: «Viejo, enfermo, encantado, se fue hace diez años. En su estilo, cortó bruscamente esa vida que ya se iba extendiéndose en exceso. Punto final. La gran lapicera ya no tenía tinta».

Otras páginas de este libro están dedicadas a Carlos León, **«El Hombre de Playa Ancha»,** dueño de una prosa diáfana, capaz de captar hasta el más mínimo detalle de todos los rincones de su natal Valparaíso, para ello hacía amistad con los bomberos, futbolistas, masones y radicales, y según el autor «era socio de todas esas órdenes menores». También evoca a la singular María Luisa Bombal, a quien se le negara el Premio Nacional. Luego da cuenta de la importancia de sus escritos en otras latitudes y de la proliferación de tesis y biografías sobre su obra. Precisamente Lafourcade alaba un libro de una escritora que hace poco nos dejara: Agata Gligo y su excelente biografía **«María Luisa»,** publicada en 1984. Del poeta Jorge Teillier nos dice que «se propuso hacer coincidir vida y poesía, tarea terrible, que lo lleva a caminar por la ciudad mirando bondadosamente a sus semejantes, escondiéndose, púdico, en la historia de la cultura, donde los poetas jamás se momifican». No podía faltar alguna referencia al «Chico Molina», todo un mito en la poesía chilena, como tampoco crónicas sobre los poetas Miguel Arteche, Enrique Lihn, Braulio Arenas y Eduardo Anguita o a figuras claves de nuestra cultura como Gabriela Mistral, Luis Oyarzún, Alejandro Jodorowsky y Francisco Coloane.

Esta nueva versión de **«Animales Literarios Chilenos»,** nos devuelve a un Lafourcade íntegro, lúcido, irreverente, elementos que lo sitúan como una de las mejores plumas de nuestra letras.-

Lafourcade y sus animales literarios [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lafourcade y sus animales literarios [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile